

~ Acollearte. Planificación del periodo de adaptación en cuarto de Educación Infantil

Acollearte. Planning the adaptation period on fourth grade of Early Childhood Education

Rebeca Fernández Iglesias, ESPAÑA

RESUMEN

El ingreso en escuelas de los niños/as a edades tempranas es una realidad en nuestro contexto, sin embargo los infantes y sus familias muestran temores e inquietudes. En los primeros días de la escuela las preocupaciones se intensifican por ser una de las primeras separaciones entre el niño/a y sus progenitores, con lo que eso ocasiona para la seguridad afectivo – emocional, el establecimiento de relaciones sociales y el asentamiento de futuros aprendizajes.

Por todo ello, la importancia de la planificación de este periodo es evidente. La planificación se hará desde una perspectiva global, buscando la colaboración de las familias y tratando de crear un vínculo de apego seguro con los más pequeños, facilitando el trámite de un contexto a otro. Dicha planificación ofrecerá una organización temporal al alumnado que provocará una adquisición de las nociones básicas, necesarias para el éxito en el recorrido escolar, funcionando estos primeros momentos como base de futuros aprendizajes.

Conocer la importancia del periodo de adaptación y aprender a afrontarlo como maestra, serán los objetivos fundamentales de lo que aquí se presenta. Para ello, se ofrece una justificación conceptual, tratando de aclarar el término y las variables implicadas y se ofrece una propuesta que fomenta la seguridad emocional de los más pequeños a través de actividades relacionadas con la educación artística.

PALABRAS CLAVE: Educación Infantil, Periodo de adaptación, Profesorado, Planificación, Arte, Apego.

ABSTRACT

The school entry of children at early ages is a fact in our society, but infants and their families show fears and concerns. In the first days of the school preoccupations intensify because it is one of the first separation between the child and his/her parents, so that brings for the affective – emotional security, the establishment of social relationships and the settlement of future learning.

For it, the importance of the planning of this period is evident. The planning will be done under a global perspective, asking the collaboration of the family and creating an attachment bond with the children, making easier the change from one context to other. This planning will offer a time organization which makes children will learn time and spatial concepts, needed for pass future scholar levels, working as a base of future learning.

Know the importance of the adaptation period and learn to face it as teacher, will be the main objectives of this article. It will be offer a conceptual review and the involved variable and a proposal that encourages the emotional security in children through activities related to arts education.

KEY WORDS: Early Childhood Education, Adaptation Period, Teachers, Planning, Art, Attachment.

INTRODUCCIÓN

La entrada de los niños y niñas en el sistema educativo es un tema poco tratado en las investigaciones

llevadas a cabo hasta el momento, y no por ello es un aspecto poco importante para la formación del profesorado así como para el desarrollo de los niños, sino todo lo contrario.

Algunas de las propuestas psicoanalistas afirman que las inseguridades y el apego inseguro que muestran algunos infantes están directamente relacionados con el comienzo de la escuela. Autores como Braveman (1989) y Silverstein (1991, citados en López y Cantero, 2004) insisten en la criticidad de la primera infancia, dando argumentos para defender a la madre como única cuidadora en este período.

En contraposición a estas creencias surgen investigaciones más actuales que aseguran que el simple hecho de asistir a un centro infantil no es problemático si no coocurre con otros factores de riesgo como pueden ser la carencia de cuidados en casa, la separación de los padres, los problemas económicos... (López, 2007).

Teniendo en cuenta ambas vertientes, sabemos que la entrada al colegio es un momento complicado, aunque no conlleva traumas en sí mismo. Es por ello que la planificación de dicha entrada cobra gran importancia para la formación de los docentes de esta etapa.

A esto le sumamos que en nuestra sociedad actual, la asistencia de los niños y niñas a la escuela desde los 3 años, o incluso antes, es ya algo cotidiano. Si además le añadimos los temores y preocupaciones que las familias muestran al comienzo de la escolaridad de sus hijos, la pertinencia de más información y de la planificación del periodo de adaptación parece evidente. Por todo ello, se presenta una propuesta de planificación del periodo de adaptación pensando en la seguridad afectivo-emocional de los más pequeños y pequeñas, utilizando la educación artística como instrumento vehicular de las actividades.

Esta planificación ayudará a la tarea docente de los maestros y maestras que comienzan su carrera educativa en las aulas, pero también ofrece nuevas ideas para aquellos con más experiencia.

IMPORTANCIA DE LA FASE DE ADAPTACIÓN

Conde define el período de adaptación como *“el camino o proceso mediante el cual el niño va elaborando, desde el punto de vista de los sentimientos, la pérdida y la ganancia que le supone la separación, hasta llegar voluntariamente a una aceptación interna de la misma.”* (1982, p. 64)

Con la aparición de nuevas investigaciones sobre el nivel afectivo y de la seguridad emocional en la infan-

cia, Anton y Moll en el año 2000 perfilan el concepto de periodo de adaptación definiéndolo como *“el proceso mediante el cual el niño y quienes le rodean buscan el ajuste entre las formas peculiares de cada medio y las necesidades del pequeño, hasta conseguir que éste sea capaz de tomar iniciativas, expresar sus necesidades, ejercer su autonomía, explorar e interactuar en el entorno de acuerdo con su grado de madurez.”* (citado en Domingo y Pérez, 2003, p. 791)

Gervilla (2006) añade que para comprender bien este concepto debemos resaltar el concepto de proceso, que pone de manifiesto la variable del tiempo, dándonos a entender la importancia de respetar los ritmos de cada uno, pues no todo el alumnado se va a adaptar al mismo tiempo. Por otra banda, el hecho de que sea un proceso voluntario lleva consigo que sea personal de cada niño, a partir del cual los educadores debemos establecer el papel que jugamos en el mismo. Finalmente, es importante remarcar que se trata de un período basado en los sentimientos, en el mundo interno del niño/a, por eso, debe ser planificado y organizado, dando prioridad a la satisfacción de las necesidades de expresión y de emoción.

El objetivo principal del periodo de adaptación recae en la búsqueda del bienestar del pequeño y en su seguridad emocional, así como en encontrar una solución al conflicto que suele aparecer con la separación entre la familia y el infante, afectando directamente a ambos. De este modo, se busca minimizar los posibles dilemas que se deriven de estos primeros momentos de escolarización, atendiendo tanto al aspecto psicológico como al afectivo (Méndez, Ruiz, Rodríguez y Rebaque, 2010).

Continuando con la aclaración terminológica, es necesario tener presente que cuando hablamos de período de adaptación nos estamos refiriendo a todos los aspectos y factores que están involucrados en esta primera escolarización: las decisiones tomadas por el profesorado, por las familias y también por los niños y niñas, para que esta entrada sea la más adecuada, el nivel de desarrollo del alumnado, los ritmos de crecimiento y aprendizaje de cada uno...

Así, esta aproximación transmite la importancia de esta fase, tomándola como parte fundamental del desarrollo del niño en la que se crearán vínculos y que ayudará a su futuro recorrido por el sistema educativo. Por ello y por su implicación emocional es imprescindible su planificación. La entrada al colegio, como vimos, se puede considerar un momento crítico en el desarrollo integral de los más pequeños, por ello es esencial su planificación.

Toda práctica docente que llevemos a cabo en el proceso enseñanza – aprendizaje necesita de una organización y una planificación. Esta será en todo momento flexible y adaptable a las características e intereses de los niños y niñas que lleguen a nuestras aulas. Los niños y niñas, al llegar al colegio las primeras veces necesitan percibir una organización, necesitan seguir unas rutinas en las que se sientan cómodos y vayan conociendo tanto los espacios del aula y del centro como a los compañeros y compañeras y demás adultos.

Si los niños saben lo que va a ocurrir después, si tienen una organización temporal adaptada a su desarrollo, les será mucho más fácil superar la separación con las familias, siendo conscientes que al terminar la jornada escolar volverán a verlas.

Esta planificación es indispensable para aquellos maestros y maestras que empiezan su carrera docente, pues les facilitará la acción educativa, pero también es necesaria para aquellos docentes con experiencia, para incorporar nuevas actividades y tener en todo momento presente la necesidad de ofrecer un ambiente de seguridad afectiva.

Para el desarrollo de una correcta planificación del periodo de adaptación es necesario tener en cuenta todo lo expuesto hasta el momento y dar una gran importancia a la creación de un vínculo de apego.

La familia se encarga del cuidado y atención del niño desde el momento en que nace. Esta unión crea vínculos importantes para su desarrollo, principalmente para el desarrollo social y afectivo, uno de los pilares de una adecuada adaptación a la escuela. Es a través de la creación de estos vínculos como se desarrolla el apego, necesario en estos primeros años de vida (Cantero, 2003).

El apego en la infancia y su relación con las conductas de los niños a lo largo de su vida escolar fueron estudiados por relevantes autores como Freud, Watson o Piaget, pero Bowlby (1998) el responsable de lo que hoy conocemos como teoría del apego.

Para López (2006, p.10) y siguiendo la teoría del apego de Bowlby, el apego *“es un vínculo afectivo, de naturaleza social, que establece una persona con otra, caracterizado por conductas de búsqueda de proximidad, interacción íntima y base de referencia y apoyo en las relaciones con el mundo físico y social.”*

Establece también las bases de la relación entre el apego y el proceso de enseñanza y aprendizaje, afirmando que una relación distorsionada con la figura de apego llevará a comportamientos disruptivos y problemáticos de los niños.

La función por excelencia del apego es la satisfac-

ción de la necesidad de seguridad emocional, pilar básico para superar con éxito el período de adaptación; siendo lo fundamental que el niño desarrolle una identidad personal satisfactoria y que entre en la escuela con seguridad.

El profesorado debe seguir entonces la premisa de crear este vínculo afectivo, siguiendo un estilo seguro, demostrando sensibilidad y dando respuesta apropiada a las necesidades emocionales de la criatura, buscando las primeras relaciones de afectividad con él. En este sentido se le estará proporcionando al niño un ambiente adecuado y seguro para las nuevas experiencias.

Es pertinente además que el profesorado se tendrá que servir de la identificación de la relación de apego del niño para comprender su situación social y emocional, facilitando la identificación de aquellos niños/as con riesgo en las escuelas. Esta identificación facilita la adaptación de actividades y conducta durante los primeros días de escuela para colaborar en el proceso de cercanía del niño a los adultos.

A función entonces, por excelencia, del apego es la satisfacción de la necesidad de seguridad emocional, *“que incluye la experiencia de ser aceptado incondicionalmente, querido, valorando y cuidado por personas que se perciben como eficaces.”* (López, 2010, p. 113)

El niño, entonces, necesita al menos de una figura de apego para satisfacerla. Lo fundamental de esta premisa es que el niño desarrolle una identidad personal satisfactoria y que entre en la escuela con seguridad.

En definitiva, los maestros y maestras debemos seguir la premisa de que en el momento en que le prestemos atención al niño y potenciemos la creación de las primeras relaciones de afectividad con él estaremos proporcionándole un ambiente adecuado y seguro para las nuevas experiencias.

Por otra banda, para una buena planificación de los primeros días de escuela es necesaria la colaboración de todos los miembros de la comunidad educativa: el niño o niña, las familias, el profesorado y los demás agentes del centro educativo como el departamento de orientación y el equipo directivo.

El niño/a es el protagonista principal del período de adaptación. Es un momento muy delicado de su desarrollo en el que atraviesa una serie de cambios internos para adaptarse a las modificaciones de sus rutinas diarias, para los que necesita de apoyo y comprensión.

La separación con su familia no resulta fácil y se necesita un tiempo para comenzar a crear vínculos tanto con los adultos como con los iguales. Estos vín-

FASE DE PROTESTA	FASE DE AMBIVALENCIA	FASE DE ADAPTACIÓN
Se caracteriza por protestar, pero no continuamente, a menudo muestran franjas de tiempo de cierta calma. Los comportamientos más frecuentes en esta fase son las llamadas de atención, la búsqueda de la familia y el rechazo a cuidados y atención que les podemos ofrecer.	Pasados los días, los niños y niñas comienzan a perder fuerza en sus protestas e intercalan estas con momentos de alegría y participación en las actividades, comenzando a relacionarse con los compañeros/as y colaborar en las tareas del aula.	En la mayoría de los casos, el alumnado acaba adaptándose superando las fases anteriores e integrándose por completo en las rutinas del aula y en la colaboración en las actividades diarias.

Tabla 1. Fases del niño en el periodo de adaptación • Fuente: López (2007)

culos permitirá que los pequeños y pequeñas que entran por primera vez en la escuela puedan desenvolver la seguridad emocional y la confianza necesarias para comenzar a explorar los nuevos espacios y los materiales que los rodean (Arias, García, Caballero, Machado y Rial, 2007).

El alumnado, según López (2007), pasa por una serie de fases a lo largo del proceso de adaptación a la escuela, aunque no son universales, pues dependen de características individuales y de la capacidad de adaptación a los nuevos contextos.

A lo largo de estas fases, pueden mostrar diferentes comportamientos tal y como sugiere Ibáñez (2002):

- **Somáticos:** alteraciones del sueño, trastornos alimenticios, fiebre...
- **Psíquicos:** ansiedad por la separación, sentimientos de abandono, miedo, celos...
- **Afectivos y sociales:** lloros, represión de sus sentimientos, conductas problemáticas, agresiones...

Por otro lado, la familia será la encargada de establecer las bases necesarias para un buen proceso de adaptación a la institución escolar, pues la manera en que viva este proceso la familia repercutirá en el modo de hacerlo de su hijo o hija.

Los niños/as captan la manera en que sus progenitores afrontan la separación y tenderán a imitarla, tranquilizándose si la familia lo hace o poniéndose nerviosos si lo hace de forma insegura. Para lograr que dicho afrontamiento se haga de modo seguro, se debe trabajar el período de adaptación a través de una estrecha relación entre la escuela y la familia (Balan, 2003).

La acomodación del niño a la vida escolar necesita la organización y planificación no solo de las actividades de los primeros días de escuela, sino también de la relación de los adultos que lo rodean, comunicando el hogar con la escuela.

El papel del profesorado en este período también

es esencial, pues es el encargado de facilitar la separación del niño y la familia y de ayudar a superar el proceso con éxito a todos los participantes. Pero el docente también necesita adaptarse a este momento, a las necesidades de las criaturas, a los problemas y diferentes situaciones familiares, y prepararse para dar respuesta a todas sus dudas, así como planificar los aspectos organizativos del período de adaptación. Los maestros y maestras de Educación Infantil tiene una serie de funciones en el proceso de adaptación entre las que destacan (Quinto, 2010):

- Lograr una relación positiva con el alumnado y con cada uno de los niños/as.
- Construir una relación de confianza con la familia para que pueda mostrar dudas con facilidad.
- Tener empatía tanto con el alumnado como con las familias para ayudar a superar los posibles sentimientos de frustración y desconfianza.
- Crear un ambiente acogedor en el aula para que los niños, niñas y familias se sientan cómodos/as.
- Programar actividades motivadoras para los niños/as y que llamen a la participación de las familias.

Se debe resaltar el papel planificador del profesorado en este proceso, así como su importancia como mediador entre el alumnado, la escuela y la casa y también de las emociones de los niños.

ACOLLEARTE: PLANIFICAR LA FASE DE ADAPTACIÓN

A pesar de que cada vez se le está dando menos importancia a la educación artística en la educación es necesario tener presente que el niño es expresivo por naturaleza. Se ha demostrado que la educación artística potencia el desarrollo integral del niño, por ello es necesario utilizarla en aula desde el momento de entrada del alumnado al centro educativo.

Este vehículo de aprendizaje es útil para el desarrollo de aptitudes personales como la creatividad, de

valores sociales, morales y de la autoestima. Sin embargo, no recibe el trato curricular que merece. Dando más razón para la elaboración de una propuesta de planificación de período de adaptación utilizando la educación artística como instrumento de aprendizaje. La propuesta que se muestra a continuación trata de desarrollar una posible planificación del período de adaptación usando como vehículo principal la educación artística.

OBJETIVOS

Se perseguirá un objetivo general que será lograr la adaptación del niño o niña que comienza la escuela, así como de su familia y del profesorado. Los objetivos específicos se dividen según a quien vaya dirigido.

Así la familia debería alcanzar objetivos como apreciar la importancia del periodo de adaptación, con la ayuda del profesorado y de las reuniones con el departamento de orientación que será el encargado de explicar lo necesario que es dicho periodo. Por otra banda procurarán colaborar en las actividades que se desarrollan antes y durante el proceso de adaptación, en la medida de lo posible, así como facilitar información relevante sobre el niño para mejorar su proceso de adaptación, estableciendo del mismo modo una comunicación abierta y sincera con la maestra o maestro.

Por otro lado el alumnado tratará de mostrar una actitud positiva cara el nuevo contorno, conocer y aceptar al maestro y a los nuevos compañeros/as, respetar las normas establecidas del aula, participar en las actividades mostrando actitud de interés y mostrar interés y curiosidad por la educación artística, entre otros.

Finalmente, el profesorado perseguirá objetivos como informar a las familias de la importancia del periodo de adaptación, establecer contactos con las mismas y potenciar su colaboración en las actividades, ofrecer a los niños y familias actividades para conocer el centro educativo y usar la educación artística para el desarrollo de las actividades. De este modo podrá alcanzar el objetivo general, ayudando a que niños y familia superen el periodo de adaptación con éxito.

CONTENIDOS

En el desarrollo de esta propuesta de planificación del periodo de adaptación se trabajarán, a través de las actividades, contenidos de los tres tipos (conceptos, procedimientos y actitudes) y pertenecientes a las tres áreas de conocimiento o experiencia. Esto no significa que se trabajen de forma separada, sino que sirve para su organización y presentación, desarrollando-

los de forma global, llevando a cabo actividades que trabajan varios contenidos de los expuestos.

En el área de conocimiento de sí mismo y autonomía personal se trabajarán contenidos como el conocimiento de su nombre, el reconocimiento de su fotografía y de su familia, la adquisición de hábitos de higiene, ayudando al control de esfínteres y a la autonomía en tareas como lavar las manos o tirar de la cadena, así como la identificación, manifestación y control de las necesidades básicas. En esta área también destacamos que se trabajará la aceptación de normas y de rutinas en las actividades cotidianas.

Las actividades desarrollarán contenidos del área de conocimiento del entorno como la exploración y conocimiento de los espacios y materiales que conforman el aula y el centro, el conocimiento del nombre de sus compañeros y profesor/a para de la misma manera ayudar al niño a integrarse en el grupo clase, y a conocerse entre ellos, creando lazos de amistad. Otros contenidos como la adquisición de orientación temporal mediante rutinas diarias, la identificación de la familia y la escuela como primeros grupos sociales a los que pertenece y finalmente, la valoración de las relaciones afectivas que se establecen en la familia y en la escuela.

Para terminar con los contenidos, también se trabajarán aquellos pertenecientes al área de lenguajes: comunicación y representación; contenidos como el uso de la lengua oral para la comunicación y expresión de las emociones, la participación de forma oral en conversaciones y juegos colectivos, ayudando al desarrollo de competencias básicas como la comunicación lingüística; otros contenidos como el conocimiento de algunas obras artísticas relacionadas con la familia, así como el uso del lenguaje plástico, musical y expresivo para la exploración de los materiales y de los espacios del aula y el uso de gestos y movimiento como recursos corporales para la expresión y la comunicación y el intercambio afectivo.

METODOLOGÍA

El período de adaptación se desarrollará a lo largo de cuatro fases:

Primera fase: comprende una reunión con las familias en las que estarán presentes el equipo directivo para explicar el Plan Educativo de Centro y entregar el plano del colegio especificando la situación de los espacios que ocuparán sus hijos e hijas; el profesorado de educación infantil para explicar el desarrollo general del período de adaptación y buscar la colaboración de las familias en el mismo; y el equipo de

DÍAS	HORARIO	GRUPO	DÍAS	HORARIO	GRUPO
PRIMER DÍA	9.00-10.00	A	SEXTO DÍA	10.00-12.00	C y D
	10.00-11.00	B		12.00-14.00	A y B
	12.00-13.00	C	SÉPTIMO DÍA	9.00-11.00	B y C
	13.00-14.00	D		12.00-14.00	A y D
SEGUNDO Y TERCER DÍA	10.00-11.00	B y D	OCTAVO DÍA	9.30-13.00	TODOS
	11.45-12.45	A y C	NOVENO DÍA	9.30-13.30	TODOS
CUARTO Y QUINTO DÍA	10.00-11.45	A y B	DÉCIMO DÍA	9.00-13.30	TODOS
	11.45-13.30	C y D	UNDÉCIMO DÍA	9.00-14.00	TODOS

Tabla 2. Agrupamientos durante el periodo de adaptación • Fuente: Elaboración propia

orientación educativa que resaltará la importancia del período de adaptación y de respetar la individualidad de cada niño o niña.

En esta fase las familias visitan el colegio y conocen sus espacios, normalmente en el mes de junio. Se enviará también en este mes, una carta a todas las familias dándoles la bienvenida al centro y unas sugerencias de actuación en los primeros días de colegio.

Segunda fase: ya en el mes de septiembre, la tutora de aula de tres años llevará a cabo una entrevista individual con cada familia para conocer las características, necesidades e intereses de cada niño/a, para así trabajar desde las mismas y poder desarrollar las actuaciones educativas adaptadas a ellos. También se realizará una reunión general con todas las familias para presentarse e informar de la metodología que se llevará a cabo a lo largo del curso y más detenidamente en los primeros días de clase. En esta reunión se tratará también de tranquilizar a las familias y de potenciar unas conductas positivas ante la entrada del infante al colegio. En esta segunda fase también se programa un día para organizar el aula en el que puedan participar las familias y el alumnado.

Tercera fase: los niños y niñas empiezan la escuela, en esta fase se desarrolla el plan de adaptación en sí mismo: los agrupamientos, las actividades, los horarios, que se explican más adelante.

Cuarta fase: evaluación de la adaptación y continuidad de las actividades.

La metodología para llevar a cabo todo el período de adaptación será globalizadora y a través del aprendizaje significativo, atendiendo, como bien dijimos a

las características y necesidades de los niños y niñas de nuestra aula.

AGRUPAMIENTOS

Para facilitar el período de adaptación los primeros días de escuela los niños/as acudirán al centro educativo en horario reducido y en pequeños grupos que se organizarán de modo que los que sean afines y aquellos que se conozcan puedan ir al colegio a las mismas horas. Esto será posible después de la realización de las entrevistas a las familias.

A continuación se muestra un esquema como ejemplo de agrupamientos y las horas en las que acude al colegio los primeros diez días de escuela (según estipula el calendario escolar de cada curso escolar), tomando como referencia un grupo de 24 alumnos y alumnas divididos en 4 grupos y el horario ordinario de centro de 9.00 a 14.00 horas. (Tabla 2.)

En esta planificación la separación del niño con la familia será gradual, permitiendo y recomendando la permanencia de la figura de apego o de una persona importante para el niño en el aula los primeros días de escuela. Su presencia en la clase proporcionará al infante la seguridad que necesita para conocer el nuevo contorno y las personas que forman parte de él. La figura de apego tendrá una función participativa, pues en el aula se realizarán en estos primeros días diferentes actividades en las que se relacionen con las familias.

OTROS ASPECTOS METODOLÓGICOS

Espacio: el aula donde se desarrollará este plan de

adaptación estará dividida como un puzle, donde las piezas encajan a la perfección y cada una representa un rincón del aula, dejando espacios de libre movimiento y abierta a posibles modificaciones a medida que avanza el curso. Los rincones del aula propuesta serán: asamblea y biblioteca, rincón de la expresión plástica, rincón de la expresión corporal, musical y el descanso, rincón del juego simbólico y rincón de la familia; además de la entrada con la mesa del profesor o profesora.

Tiempo: como se muestra en el esquema de los agrupamientos, el tiempo es tratado de modo gradual y poco a poco se irá adaptando a los niños a los tiempos y rutinas de la escuela a través de las actividades y teniendo en cuenta en todo momento el principio de la flexibilidad.

Materiales: se procurará que sean coeducativos y no sexistas, variados y no en exceso, serán versátiles, duraderos, higiénicos, seguros y con múltiples posibilidades de exploración y aprendizaje.

Ambiente: se buscará proporcionar un lugar cálido y acogedor donde los niños y niñas se sientan cómodos y seguros, y sobre todo mostrando que los maestros y maestras somos personas en las que pueden confiar.

ACTIVIDADES

A continuación se proponen una batería de actividades que se pueden llevar a cabo en el período de adaptación. No tienen por qué realizarse todas ellas, sino que será necesaria su elección según el grupo de alumnos y alumnas que tengamos en nuestra aula:

Antes de empezar: además de las reuniones de las que ya hablamos:

- **Carta al niño/a:** en la que se le animará a asistir al colegio, con el objetivo de que se sientan queridos desde un primer momento e iniciar así la creación de un vínculo basado en la afectividad y en la seguridad emocional.

- **Blog:** se creará ya en el mes de junio para comunicarse con las familias, ofreciendo recursos y estrategias para trabajar con los niños en casa, antes de la entrada al colegio. A lo largo de los primeros días se seguirá utilizando para exponer las actividades y contar como van mejorando los niños, y continuará su uso a lo largo de todo el curso escolar como vía importante de comunicación con los familiares.

Los primeros días: en los que los niños entrarán por grupos de modo gradual como ya hemos explicado y en los que la figura de apego estará presente, participando en las actividades propuestas. Realizaremos

diferentes actividades como:

- Aprender canciones de bienvenida apropiadas a la edad.

- El tren de la bienvenida: el primer día, junto con las familias, los niños y niñas entrarán en el aula formando un tren. La maestra o maestro será la locomotora y la encargada de enseñar a los vagones del tren su aula; haciendo una parada en cada rincón y explicando brevemente lo que se hará en el.

- Confección de monigotes de dedos: con un guante blanco los niños y con ayuda de los padres podrán decorar cada dedo como si de una cara se tratase, con diferentes colores y accesorios que les facilitaremos. Con ellos los pequeños podrán comunicar sus emociones y sus ideas a sus compañeros y compañeras. Una vez que consigamos que se sientan seguros podrán llevarlos para casa.

- Lectura de cuentos.

- Bailamos y nos movemos: el juego de las estatuas, los niños y niñas deberán moverse al ritmo de la música y en el momento en que se pare la canción tendrán que permanecer quietos y en silencio.

- Elaboración de un mural de las familias donde se colocará una fotografía de cada niño con su familia y de la profesora, la silueta de la mano de cada alumno/a y del familiar que permanece en el aula (en el caso de no contar con esta posibilidad se hará la pegada en el momento de dejar o recoger al niño) y una palabra con la que el pequeño defina a su familia.

- Conocemos cuadros de la familia: se tendrán expuestos en el rincón de expresión plástica cuadros de diferentes pintores que representen a la familia. Los niños pueden observarlos y reproducirlos, para después exponerlos.

- Repasamos lo hecho: esta rutina se introducirá en esta primera semana y permanecerá a lo largo de todo el curso para que los niños comiencen a desarrollar la concepción del tiempo.

Durante el resto del período de adaptación: ya en gran grupo y sin la figura de apego en el aula también llevaremos a cabo actividades para ir introduciendo las rutinas académicas:

- Asamblea: en la que se cantan canciones y se realizan las tareas diarias de inicio de jornada: pasar lista, el tiempo, conversaciones de lo que se hizo u otras temáticas y la elaboración del horario del día en el que se van colocando los pictogramas para que los niños conozcan las actividades que se desarrollarán hasta marchar a casa.

- Crearemos el nombre y las normas del aula: el nombre se decidirá en consenso. La profesora o pro-

fesor elaborará las letras en grande para que el alumnado las pinte y decore para colocarlo en la puerta del aula. Las normas del aula también se decidirán entre todos y se tendrán que cumplir a lo largo de la jornada escolar.

- Bailes y abrazos: los niños bailarán al ritmo de la música y en el momento en que la profesora o profesor pare la música tendrán que darse un abrazo con uno o varios compañeros/as.

- Creamos instrumentos: elaboramos instrumentos musicales usando materiales reciclados: maracas con rollos de papel higiénico, por ejemplo.

- Nos relajamos: antes de marchar y de repasar lo que se hizo a lo largo de la jornada, los niños tendrán un momento de descanso donde se acostarán en el rincón del descanso y escucharán música de relajación. Con sonidos de la naturaleza de fondo la profesora les irá indicando movimientos suaves de sus partes del cuerpo.

ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD

En el desarrollo de este plan de adaptación se adaptará la práctica educativa a las características personales, necesidades, intereses y estilos cognitivos de los niños y niñas, dada la importancia que en estas edades adquieren el ritmo y proceso de maduración. Se tendrá en cuenta el principio de la flexibilidad para adecuar la educación a la diversidad de aptitudes, intereses y necesidades del alumnado.

Se procurará la creación de un ambiente de aceptación e incluyendo aquellas modificaciones que sean necesarias para ajustar la práctica educativa a las características y necesidades de los niños y niñas del aula.

EVALUACIÓN

La evaluación contará con tres apartados:

- Evaluación inicial: en la que el tutor o tutora se encargará de recoger aquellos datos relevantes para el correcto desarrollo del niño en la escuela. Esta evaluación se realizará con la ayuda de las respuestas que las familias ofrecerán en la entrevista inicial y servirá para conocer el punto de partida y las características del alumnado.

- Evaluación procesual: se llevará a cabo una evaluación del proceso de adaptación de cada niño siguiendo una guía de observación previamente elaborada, en la que el profesor anotará las conductas de los niños en su proceso de adaptación. En esta evaluación también se evaluarán las conductas y actitudes de las familias y las estrategias docentes que servirán para la

elaboración de una evaluación final realista y útil para realizar los cambios necesarios.

- Evaluación final: el tutor o tutora, en conjunto con el departamento de orientación, se encargará de elaborar una evaluación final que ampare lo observado en la evaluación procesual y que servirá para mejorar la planificación del siguiente período de adaptación y para efectuar los cambios correspondientes en la programación anual, atendiendo a las características del alumnado.

Además de la evaluación del alumnado, también se realizará una evaluación de la práctica docente, en la que evaluaremos la relación con las familias, la relación con el alumnado, la coordinación con otro profesorado, nuestra actitud como docente ante posibles conflictos, nuestro papel en el desarrollo de las diferentes actividades, entre otros aspectos importantes para mejorar nuestra práctica docente, y así mejorar el proceso enseñanza – aprendizaje que se llevará a cabo a lo largo de todo el curso escolar.

CONCLUSIONES

A pesar de la carencia de investigaciones alrededor de la temática, se puede decir que el período de adaptación es necesario para el alumnado, las familias y el profesorado, y más aún su planificación, que tendrá que realizarse mediante el consenso entre el equipo docente, equipo directivo, el departamento de orientación y las familias.

Por otro lado, es imprescindible transmitir a las familias la importancia de dicho período y de lo esencial que resulta su colaboración en las actividades desarrolladas en el.

La planificación y organización que hemos expuesto se deberá basar en el niño, en la satisfacción de sus necesidades, en su bienestar y en su seguridad emocional. En ella, como docentes de educación infantil, tendremos la observación como técnica imprescindible para detectar las conductas de inadaptación del niño y así, poder tomar las decisiones correspondientes para ayudarlo.

La planificación de este período es una de las funciones del docente de educación infantil y además tendrá que transmitir confianza a las familias y comprender que no todas actuarán de la misma manera.

En definitiva, los niños y niñas se encuentran ante una situación desconocida y muy diferente a sus experiencias anteriores, perdiendo los puntos de referencia que les proporcionaban seguridad, ocasionando un estado de ansiedad y angustia. Es la comunidad educativa en conjunto con las familias, la encargada

de conseguir que la criatura se enfrente a los primeros días con actitud positiva y con motivación, organizando todos los aspectos de este período.

En conclusión, el período de adaptación es un aspecto en el que el profesorado debemos trabajar profundamente y teniendo en cuenta las características individuales de cada niño para lograr que lo haga con éxito, buscando en todo momento su seguridad emocional y procurando que la familia colabore de modo activo en la medida de lo posible.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Anton, M. y Moll, B. (2000). *Educación Infantil. Orientaciones y recursos (0-6 años)*. Barcelona: CISSPRAXIS

Arias, A., García, E., Caballero, F., Machado, I.F. y Rial, M.D. (2007). *O proceso de adaptación. E ti...vas á escola?* Galicia: Consellería de Educación e Ordenación Universitaria. Xunta de Galicia.

Balaban, N. (2003). *Niños apegados, niños independientes: orientaciones para la escuela y la familia*. Madrid: Narcea.

Bowlby, J. (1998). *El apego: el apego y la pérdida I*. Barcelona: Paidós.

Braverman, L.B. (1989). *Beyond the myth of motherhood*. En M. McGoldrick, C.M. Anderson y F. Walsh (Eds.), *Women and families* (pp 227-243). Nueva York: Free Press.

Conde, M. (1982). *El período de adaptación en la escuela infantil*. Cuadernos de pedagogía, 89, 64-67.

Cantero, M.J. (2003). *Pautas tempranas del desarrollo afectivo y su relación con la adaptación al centro escolar*. Información psicológica, 82, 3-13.

Domingo, J. y Pérez, P. (2003). *El periodo de adaptación*. En J.L. Gallego, E. Fernández (Eds.), *Enciclopedia de Educación Infantil* (pp.789/812). Málaga: Ediciones Aljiba.

Gervilla, A. (2006). *Didáctica básica de la Educación Infantil: conocer y comprender a los más pequeños*. Madrid: Narcea.

Ibáñez, C. (2002). *El proyecto de Educación Infantil y su práctica en el aula*. Madrid: La Muralla.

López, F. (2006). *Apego: estabilidad y cambio a lo largo del ciclo vital*. Infancia y aprendizaje, 29(1), 9-23.

(2007). *La escuela infantil: observatorio privilegiado de las desigualdades*. Barcelona: Graó.

López, F. y Cantero, M.J. (2004). *Periodo de adaptación escolar: descripción del proceso y su supuesta universalidad cuando los menores ingresan a los 3 años*.

Infancia y aprendizaje, 27 (1), 27-41.

Méndez, L, Ruiz, J.M., Rodríguez, E. y Rebaque, M.O. (2010). *La tutoría en Educación Infantil*. Madrid: Wolkers Kluwer.

Quinto, B. (2010). *Educación en 0-3: la práctica reflexiva en los nidi d'infanzia*. Barcelona: Graó.

Silerstein, L.B. (1991). *Transforming the debate about child care and maternal employment*. *American Psychologist*, 46, 1025-1032.

Artículo concluido el 25 de enero de 2015

Fechas: Recepción 29.01.2015 | Aceptación 01.06.2016

Fernández, R. (2015). *Acollearte. Planificación del periodo de adaptación en cuarto de Educación Infantil*. RELAdEI (Revista Latinoamericana de Educación Infantil), 5(2), 177-185. Disponible en <http://www.reladei.net>



Rebeca Fernández Iglesias

Universidad de Santiago de Compostela, España
rebekinha_1992@hotmail.com

Grado en maestra de Educación Infantil (2010-2014). Trabajo de fin de Grado entregado y defendido en Julio de 2014: El periodo de adaptación a la escuela. Trabajando la seguridad afectivo – emocional de los más pequeños. (Nota: Sobresaliente)